



*Temporada de Recuerdo*

# ¿Porque Rezar Por Nuestros Muertos?

## LA NATURALEZA DEL PURGATORIO

El purgatorio se parece más al cielo que al infierno, porque las almas detenidas allí no están en las garras de Satanás, sino están listas y esperando el abrazo amoroso de Dios. Tienen sus dolores, pero también tienen sus alegrías. Tienen sus dolores, porque todavía no pueden ver a Dios, aunque están tan cerca de Él. Su conocimiento de que su sentencia está terminando aumenta el deseo por el cielo a tal punto que el dolor de la privación es más intenso. Pero hay un sentimiento mixto. Ellos también tienen su alegría. Pertinentemente, Santa Catalina de Génova escribió: "¡Aparte de la felicidad de los santos en el cielo, creo que no hay alegría comparable a la de las almas en el purgatorio porque saben con certeza que están destinadas al cielo!". Su estado es tal que es más correcto llamarlas "almas santas" que "pobres almas".

Todos estamos llamados a ser santos. Si cometiéramos incluso un pecado venial antes de entrar al cielo, no podríamos ir directamente allí. Nos desviaríamos hacia el Purgatorio, para ser purificados, ya que nada impuro puede entrar al Cielo. La mayoría de nosotros tomaremos ese desvío. Sufriremos porque, como dice Santo Tomás de Aquino: "Cuanto más se anhela una cosa, más dolorosa se vuelve la negación. Y porque después de esta vida, el deseo de Dios, el Bien Supremo, es intenso en el alma de los justos, el alma sufre enormemente por la demora".

Aquí hay una analogía del Purgatorio; Imagine que su hijo rompe accidentalmente la ventana de su vecino anciano. Su hijo está molesto porque sabe que tendrá que admitir su error al vecino. Sin embargo, siendo un padre responsable, lleva a su hijo donde la vecina. La dulce anciana abraza a su hijo y le asegura que lo perdona por completo. Ella no está enojada en absoluto. Pero, por supuesto, está el detalle de la ventana rota. Las ventanas son caras de reemplazar. Promete pagar los cargos, pero su hijo tendrá que trabajar para compensar el costo. Su hijo está perdonado, pero todavía tiene que limpiar su desorden.

C.S Lewis dice: "Nuestras almas exigen el Purgatorio, ¿no es así? ¿No nos rompería el corazón si Dios nos dijera: 'Es verdad, hijo mío, que tu aliento huele y tus trapos gotean con barro y lodo, pero aquí somos caritativos. Nadie te reprochará con estas cosas. Nadie ni te criticará. Entra en la alegría.' ¿No le responderíamos 'Con sumisión, Señor, y si no hay objeción, prefiero que me limpien primero?' ¿Nuestro Señor diría 'Puede doler, ya sabes?' Aun así, Señor."

## CÓMO AYUDAR A LAS SAGRADAS ALMAS

Las almas santas saben de antemano cuánto tiempo deben permanecer en el purgatorio, y no pueden hacer nada para acortar esa visita. Están a merced de los demás, de nosotros. Son como el pobre hombre en el estadio de fútbol, sin boleto. Ve a la multitud y los oye aplaudir, pero no puede unirse hasta que alguien le dé un boleto. Las almas santas dependen de otros para llevarlas al cielo, antes de un tiempo de sentencia o antes del día final del juicio.

Nosotros, los fieles dejados atrás, podemos hacer precisamente eso, y queremos hacerlo. Las almas santas son nuestros amigos que se han adelantado a la eternidad. Todavía los amamos y queremos hacer algo por ellos. ¡Podemos! —A través de nuestras oraciones. Esto es cierto por la clara declaración (Mac. 12:46): "Es un pensamiento santo y piadoso orar por los muertos para que sean libres de los pecados".

Otra cosa para recordar es que nuestras oraciones nunca se desperdician. Si las almas de los que tanto amamos aquí en la tierra ya pasaron al cielo, tenemos el honor de unirnos a ellos, con Nuestra Señora de Guadalupe y a todos los santos del cielo, en el acto supremo de caridad sobrenatural. Es decir, rezar por las almas que no tienen a nadie que reza por ellas y están en más necesitadas de la misericordia de Dios.

## NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE COMO INTERCESORA DE LAS SAGRADAS ALMAS

La Santísima Virgen es Madre de los cristianos en la tierra, en el Cielo y en el Purgatorio. Tenemos la maravillosa certeza de que María está siempre suplicando por las Santas Almas del Purgatorio. La participación de María al pie de la Cruz en la obra de la redención, le da la capacidad de interceder por las almas de una manera especial. En los escritos de Santa Brígida, ella cuenta cómo escuchó a Jesús decirle a su madre: "Tú eres Mi Madre, la Madre de la Misericordia y el consuelo de las almas del purgatorio". Santa Faustina tuvo una visión durante su postulantado con las Hermanas de Nuestra Señora de la Misericordia en la que su Ángel de la Guarda la llevó al Purgatorio. Ella dice: "Vi a Nuestra Señora visitando las almas en el Purgatorio. Las almas la llaman 'La Estrella del Mar'. Ella les trae alivio".

Las Antorchas de Guadalupe 2020, en una Temporada de Recuerdo, iluminarán las parroquias como símbolo de la oración apasionada de aquellos que participan en la amplia misión diocesana de orar por los muertos en este mes de las Alma Santas. La luz de la antorcha de Guadalupe también nos recuerda que Nuestra Señora de Guadalupe está presente en estos momentos de oración y defendiendo por nuestras peticiones a su Hijo Jesús, quien sabemos que nunca le negará nada.

Necesitamos urgentemente que los "Apóstoles del Purgatorio" se unan a Nuestra Señora de Guadalupe en el recuerdo de las Almas Santas. Necesitamos hablar de ellos, orar por ellos y defender su causa. Tenemos una oportunidad única de ser sus voces y hacernos eco de sus gritos. Dios quiere que seamos misericordiosos. San Pablo de la Cruz dice: "Si durante la vida hemos sido bondadosos con las almas que sufren en el purgatorio, Dios verá que no se nos niegue a nosotros la ayuda después de nuestra muerte". Todos somos parte de la Comunión de los Santos y nuestro papel es interceder unos por otros. No solo en esta vida en la tierra, sino también después de nuestra partida. Orar por las almas de aquellos que nos han precedido va en sintonía con la Divina Misericordia.

El Catecismo de la Iglesia Católica también dice que nuestra oración por las almas del purgatorio es capaz no solo de ayudarlas, sino también de hacer efectiva su intercesión por nosotros. (CCC 958) Las Santas Almas del purgatorio nos aman. Si nos amaron aquí en la tierra, nos aman aún más ahora que están tan cerca de la Esencia del Amor, tan cerca de Dios. No pueden merecer nada por sí mismos, ya que el tiempo del mérito ha pasado una vez que morimos, pero con amor pueden orar por nosotros y saben que estamos orando por ellos. Nuestra responsabilidad para nuestros seres queridos no termina porque sus cuerpos hayan muerto ... simplemente cambia. De la misma manera que los cuidamos aquí en la tierra, todavía tenemos que cuidarlos en su viaje a su hogar eterno, solo que de una manera diferente. La muerte no rompe los lazos del amor y nuestros seres queridos fallecidos nos necesitan más que nunca.

Santa Catalina de Bolonia, dijo que siempre que deseaba algún favor, recurría a las almas del purgatorio, y era escuchada de inmediato. "Incluso testificó que por la intercesión de las almas en el purgatorio había obtenido muchas gracias que no había podido obtener por la intercesión de los santos". San Juan Vianney dice "Si se supiera cuán grande es el poder de las buenas almas del Purgatorio con el Corazón de Dios, y si supiéramos todas las gracias que podemos obtener por su intercesión, no serían ellos tan fácil olvidados". Esta es La Antorcha de Nuestra Señora de Guadalupe en una Temporada de Recuerdo 2020 ... ¡Ven a Rezar con Nosotros!